

## ‘La edad me ha enseñado a escribir con mayor libertad sin caer en el caos’

"Los autores gallegos y vascos tenemos la ventaja común de un público muy cercano"

Amalia Mauleón | Vigo | 03.05.2014 | 02:01

bernardo atxaga - Escritor Galego Universal

Bernardo Atxaga es el hombre de las mil historias. Las que escribe y también las que cuenta, en ambos casos mezclando tramas y personajes para llegar, con esa voz afable y tranquila, a un final fantástico. El narrador vasco llegó ayer a Pontevedra donde hoy (Teatro Principal, 20.00 horas), la Asociación de Escritores en Lingua Galega le nombrará Escritor Galego Universal, un premio que ya recibieron otros autores como Mahmud Darwix, Elena Poniatowska, Juan Gelman o Antonio Gamoneda por su capacidad para combinar la excelencia literaria con el compromiso ético. El autor, que acaba de publicar "Días de Nevada", ofreció ayer una conferencia sobre el valor de la literatura.

-En su conferencia habla sobre cómo reaccionamos ante algo especial, algo como una piedra rayada. ¿Qué reacciones busca usted con sus novelas?



El escritor Bernardo Atxaga, ayer, en el Pazo de Mugartegui de Pontevedra. // Rafa Vázquez

-Me gusta reflexionar sobre cómo son las reacciones de las personas ante algo singular y diferente, las reacciones ante el asombro. Hay dos reacciones, desde tiempos de los griegos, ante ese asombro: una reacción es física e intenta encontrar la explicación de eso, pero hay otra que es la poética o imaginativa, aquella que dice, por ejemplo, que la piedra tiene esta forma porque fue una de las que lanzaron a Cristo cuando estaba en la cruz. Ese es el tipo de reacción que produce historias y crea leyendas. A partir de esta reacción trato de responder a la pregunta básica de por qué es importante la literatura.

-Los Escritores en Lingua Galega valoran su obra y su compromiso, ¿se siente identificado con los autores de aquí?

-Me da mucha alegría este premio. Mi relación con la literatura gallega ha sido muy grande desde el principio. Cuando era estudiante de Económicas y no había escrito aún más que unos poemas, me embarqué a escribir un reportaje sobre los autores gallegos contemporáneos para una revista vasca. Yo solo conocía a los autores clásicos gallegos, pero me cogí un tren a Vigo y nada más salir de la estación subí una cuesta y me encontré con la librería Castelao. Entré y me compré una edición muy bonita de "Con pólvora e magnolias", de Méndez Ferrín, y le pedí al librero que me orientase un poco. Me puso en contacto con el propio Ferrín y esa misma noche tuvimos una larga entrevista sobre poesía, política y lengua que fue la primera que publiqué.

-Ahora, las cosas han cambiado, tiene buenos amigos aquí.

-Sí, ahora conozco a muchos escritores gallegos y en mis libros hay a veces referencias a Galicia. También en este último, "Días de Nevada", hago mención a una obra de Castelao, "Os vellos non deben namorarse", que se tradujo al vasco. Firmé hace poco libros en una feria europea con Manolo Rivas, soy socio de la Fundación Carlos Casares, tengo relación con la Editorial Kalandraka, que hace un trabajo excelente... No vengo a un acto en el que me voy a encontrar con gente extraña.

-¿Qué puntos de encuentro hay en el itinerario de los escritores gallegos y vascos?

-Nuestros caminos se parecen, algo que no ocurre con un autor en lengua castellana o inglesa. Los escritores en lengua gallega y en lengua vasca compartimos muchos problemas y muchas ventajas también. El principal problema es la dificultad de ser publicados fuera y la mayor ventaja es que, en nuestro territorio, tenemos un público muy cercano.

-Sin embargo, usted se ha salido de ese itinerario y su obra viaja por todo el mundo.

-Los escritores tenemos una suerte que no tienen los cantantes que es la traducción. Umberto Eco dijo

muy bien que la lengua de Europa por excelencia era la traducción. En mi caso ha sido muy importante el haber sido traducido. "Obabakoak" y otras obras se han traducido a las lenguas más fuertes de Europa y eso te da una seguridad, aunque insisto en que para mí la base está en los lectores cercanos, del estado Español. Publicar fuera, más que dinero, te da conocimiento; es un itinerario ameno.

- "Días de nevada" nace a partir de vivencias tuyas de 2007, ¿por qué ha esperado a publicarlo ahora?

- Durante ese viaje tomé muchas notas, pero un viaje de estas características, tan personal, es sobre todo un viaje interior, muy franco, y por eso he tardado tanto en convertirlo en libro.

- Mezcla en él biografía, diario, novela, cuento, ensayo... ¿Era una necesidad?

- Me parece que la novela es una forma de ordenar palabras, pero no es la única ni es la básica. La forma que tengo ahora de trabajar es más libre, sin la presión social que tiene una novela; mezclo cuento, luego un relato, una reflexión... eso sería un caos si luego no estuviera todo ordenado y atado como la trama de una alfombra. En esta novela hay una serie de elementos como helicópteros, serpientes, caballos salvajes y soldados que dan unidad al texto y estoy convencido de que se lee mejor que otras novelas mías.

- Y otro premio. Acaba de recibir por esta novela el de la Crítica en Lengua vasca.

- Que no está mal porque, comparando con el fútbol, "mismo entrenador mucho tiempo al final cansa". Ver que muchos lectores te siguen considerando es un vaso de agua para el maratoniano.

- ¿La edad le ha regalado esa capacidad de ser más libre?

- Exactamente. Además, ahora soy más sereno y tengo mejor sentido de la medida.